

Domingo 28 de noviembre de 2021
Pascua a Tabernáculos
Parte 5

1). **Éxodo 17:4** Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.⁵ Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve.⁶ He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.⁷ Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?

Habíamos visto la última vez que Moisés golpeando la Roca en Horeb proporciona otra faceta al golpeo de los corderos de la Pascua mientras estaba en Egipto. Lo que vino de la Roca golpeada, el agua, se puede entender en un sentido paralelo a la carne de los corderos que se iba a comer después de su golpeo en la noche de la Pascua.

a). La carne de los corderos en Éxodo Capítulo 12, el agua de la Roca en Éxodo Capítulo 17 y lo que vino entre los dos en Éxodo Capítulo 16, el maná, juntos, proporcionan la imagen completa de la provisión de Dios para que Su pueblo eternamente salvo haga su viaje desde la tierra de su nacimiento a la tierra de su llamado. Y los tres imaginan lo mismo.

b). Y aunque esta fue una provisión física para la primera generación de Israel, 1 Corintios Capítulo 10, deja bastante claro que lo que Dios proveyó no fue meramente físico sino también espiritual. **1 Corintios 10:3** *y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual;*

Para entender lo que se representa a través de la carne de los corderos y el maná podemos mirar – **Deuteronomio 8:2** *Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*

Y lo que el Señor les había hablado, a través del cual podrían haber tenido vida, era la misma Palabra que se les había hablado para probarles si "guardasen Sus mandamientos o no". Fue la Ley dada en el Sinaí dentro del contexto del propósito de la creación de Israel y la razón del llamado de Israel; gobernar a la cabeza de las naciones y ser testigos de Dios hasta los confines de la tierra - **Éxodo 19:5** *Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.*

La carne de los corderos entonces, y el maná, ambos imaginan la Palabra de Dios. Y la imagen que se muestra a través del agua que vino de la Roca, es también una imagen de la misma Palabra de Dios, pero a través de la asociación que el agua tiene con el lavado, nos lleva a lo que Dios había dicho con respecto al ministerio sacerdotal en el Tabernáculo y los sacrificios por el pecado que encuentran su cumplimiento en el Día de la Expiación. Ese aspecto de la Palabra de Dios entonces que proporcionaría limpieza para aquellos que ya se habían apropiado de la sangre de los corderos de la Pascua. Y esto se ejemplificó en el lavado de las manos y los pies de los sacerdotes en el lavamanos de bronce en la puerta del Tabernáculo antes de entrar en el lugar santo.

c). También notaremos que, aunque esta primera generación de Israel "comía y bebía" la provisión espiritual de Dios para ellos, esta acción de su parte no era suficiente para garantizar la recepción de su herencia.

1 Corintios 10:5 *Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.*

Lo que Dios les había hablado, para proveer para su progreso espiritual, su limpieza y la vida en la tierra de su herencia, no iba acompañado de una obediencia fiel a esa Palabra de su parte. Y podemos entender esto mirando un versículo familiar de Santiago. – **Santiago 1:22** *Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.*

La primera generación de Israel puede caracterizarse como aquellos que eran oyentes de la Palabra solamente, y no hacedores. Y la consecuencia de esto la acabamos de leer en 1 Corintios Capítulo 10, "sus cuerpos fueron esparcidos en el desierto". Liberados de Egipto por la muerte y la sangre derramada de los corderos de la Pascua que Dios había provisto, pero lamentablemente antes de realizar su herencia prometida en la tierra pactada con Abraham, Isaac y Jacob. – **Hebreos 3:17** *¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.*

Y de nuevo de 1 Corintios capítulo 10 hemos visto que 'con la mayoría de ellos', todos excepto Josué y Caleb, 'Dios no estaba bien complacido'. Y una vez más de Hebreos podemos ver que la incredulidad estaba en el corazón del disgusto de Dios. – **Hebreos 4:2** *Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.*

Hebreos 11:6 *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Y como habíamos visto la última vez, la carne de los corderos de la Pascua que se comen cada año a lo largo del viaje por el desierto, junto con el maná y el agua de la Roca golpeada, todos encuentran su antitipo en el Cordero de Dios, el Señor Jesucristo. - **Juan 6:48** *yo soy el pan de vida.⁴⁹ Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.⁵⁰ Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera.⁵¹ Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.⁵² Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?⁵³ Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.⁵⁷ Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.⁵⁸ Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.*

Jesús es, según el Evangelio de Juan, "el Verbo hecho carne", y en esto es fácil ver que comer la carne del Señor y beber Su sangre es estar continuamente lleno de la Palabra de Dios escrita espiritualmente discernida que está viva. – **Hebreos 4:12** *porque la palabra de Dios es viva y poderosa.....*

Mateo 4:4 *El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

La carne del Señor y "el pan vivo que bajó del cielo" son uno y el mismo; el Señor es "el Pan de vida". "Comer" uno es comerse al otro,

tomar continuamente la Palabra de Dios – **Juan 6:63** *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

Y volvamos a James – **Santiago 1:21** *Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.*

La Palabra de Dios que debemos recibir con mansedumbre es la Palabra pura y sin adulterar, sin levadura, la Palabra de sinceridad y verdad, que ya hemos visto a través del tipo fundacional que se encontró en la primera Pascua en Egipto. – **Éxodo 12:8** *aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.*

Y la Palabra de Dios representada a través del agua de la Roca, se puede encontrar en el antitipo en – **Efesios 5:25** *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

Y también podemos ver esto que el Señor dijo a Sus discípulos en: **Juan 15:3** *Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.*

Este lavado de agua por la Palabra que trae purificación por los pecados de los salvos es lo mismo que el Señor enseñó en la noche de la última cena. Una enseñanza que nos lleva de vuelta al ministerio sacerdotal en el Tabernáculo que proporciona el tipo y el avance al ministerio sacerdotal del Señor, después de Su resurrección y ascensión, en el Tabernáculo Celestial que es el antitipo – **Juan 13:3** *sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba,⁴ se levantó de la cena, y se quitó*

su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.⁵ Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.⁶ Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?⁷ Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; más lo entenderás después.⁸ Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.⁹ Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.¹⁰ Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.

Lo que Dios nos ha dado a través de la Palabra escrita nos enseña que debemos ir a nuestro Sumo Sacerdote para recibir limpieza por nuestro pecado. Y mientras hacemos esto, así el Verbo escrito hecho carne Él mismo nos limpia de nuestro pecado. Y lo hace a través de Su sangre en el Propiciatorio. – **1 Juan 1:7** *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.⁸ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.⁹ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.¹⁰ Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*

Y si miramos al final del v10, 'Su palabra no está en nosotros', nos daremos cuenta de que sólo podemos tener la Palabra de Dios en nosotros si comemos Su carne y bebemos Su sangre. La carne de Cristo y Su sangre imaginan Su Palabra, tal como vimos con la carne de los corderos, el maná y el agua de la Roca, con Su sangre llevándonos a esa parte de la Palabra que proporciona limpieza por nuestro pecado. – **Juan 19:33** *Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.³⁴ Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.*

El agua habla del lavado de agua por la Palabra, nuestra limpieza del pecado, y la única manera en que nuestro pecado puede ser limpiado es a través de la sangre de Cristo.

Hebreos 9:22 *Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.* [del pecado]

Y es la misma sangre que el Señor derramó como el Cordero pascual de Israel que está en el Propiciatorio en el Tabernáculo Celestial para la limpieza de nuestro pecado. Y es debido a la muerte de Cristo como el Cordero pascual de Israel que ahora podemos comer la carne del Cordero y beber Su sangre.

d). Una última cosa para tener en cuenta acerca de los versículos que hemos leído del Evangelio de Juan. Recordemos que este Evangelio fue escrito durante el tiempo de la re-oferta del Reino celestial por el único hombre nuevo en Cristo, a esa misma generación de judíos eternamente salvos vivos en el primer advenimiento del Señor. Un evangelio construido alrededor de ocho señales, todas las cuales apuntaban a Cristo y Su Reino. Y el Evangelio de Juan es el único lugar donde se registra la declaración de Jesús acerca de comer Su carne y beber Su sangre. Sin embargo, a través de esta declaración, la audiencia judía de Juan debía haber hecho la conexión con la Pascua en Egipto y todo lo que siguió de ella. Y así como Juan comenzó Su Evangelio de la misma manera que Moisés comenzó Génesis, es fácil ver que a la nación se le estaba ofreciendo la oportunidad de llevar a cabo el propósito de Dios para ellos que no se completó en los días de Moisés.

Juan 20:30 *Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.³¹ Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.*

Y debido a lo que está registrado en el Evangelio de Juan, junto con tantas otras cosas en las Escrituras, está claro que Israel no puede

cumplir su propósito antes de que la sangre del Cordero haya sido aplicada con el comer y beber que sigue. Todo lo cual nos llevará al final de la Tribulación y a los setenta y cinco días que seguirán. Días que veremos más adelante en esta serie.

2). Ahora, para volver al golpeo de la Roca. Golpear la Roca, que era Cristo, visto en Éxodo Capítulo 17, es una de las dos ocasiones registradas cuando la Roca fue golpeada. El primero en Éxodo tuvo lugar al comienzo del viaje por el desierto y el segundo registrado en Números tuvo lugar cerca del final de los cuarenta años.

a). Si leemos los versículos de Números, veremos algo diferente de lo registrado en Éxodo.– **Números 20:1** *Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.² Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.³ Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: !!Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!⁴ ¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?⁵ ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber.⁶ Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.⁷ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:⁸ Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias.⁹ Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.¹⁰ Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: !!Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?¹¹ Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias.¹² Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no*

meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.¹³ Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos.

La queja de los hijos de Israel siguió siendo la misma que habíamos visto en Éxodo, y la promesa de Dios de proveer agua de la Roca también siguió siendo la misma, pero veremos en el v8 que a Moisés se le ordenó hablar a la Roca NO golpearla como se le había ordenado en Éxodo.

b). Y podemos ver que debido al acto de desobediencia de Moisés al golpear la Roca dos veces en lugar de hablar con la Roca, no se le permitió entrar en la tierra que Dios le había dado a Abraham, Isaac y Jacob.

c). Y, sin embargo, también vemos que, a pesar de la desobediencia de Moisés, el agua todavía venía de la Roca, y según v11, el "agua salió abundantemente".

d). Las Escrituras han establecido que la Roca golpeada en Éxodo y Números era Cristo. Esto lo hemos visto en 1 Corintios capítulo 10. Y así como el golpeo de la Roca en Éxodo proporciona una imagen de Cristo siendo golpeado en el Calvario, entonces Moisés golpeando la Roca dos veces en Números también debe imaginar a Cristo siendo golpeado en el Calvario.

e). Entonces, tendríamos que hacer las preguntas: '¿Por qué Dios ha considerado necesario imaginar la crucifixión de Cristo a través de la misma acción de golpear la Roca, una vez en obediencia y otra en desobediencia?' Y '¿Qué enseñan estos dos acerca de la crucifixión de Cristo y lo que seguiría?'

f). Las respuestas a nuestras preguntas no son difíciles de encontrar, siempre que entendamos exactamente lo que sucedió en el Gólgota hace dos mil años.

3). Cuando pensamos en el primer advenimiento del Señor, inevitablemente pensamos en Su sufrimiento y crucifixión como el Cordero sacrificial, pero esta no fue la forma en que Jesús se presentó

a la nación de Israel en absoluto. - **2 Samuel 7:12** *Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.¹³ El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.*

Recordaremos estas palabras que Dios le habló a David con respecto al "Hijo" de David, cuyo trono y Reino se establecerían para siempre, un Hijo mucho más allá de Salomón en el tiempo. - **2 Samuel 7:18** *Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?¹⁹ Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir.* [la idea de en el futuro]

Y si vamos a la genealogía que comienza el Evangelio de Mateo, la conexión se hace clara. - **Mateo 1:1** Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

Jesús es el "Hijo" de David que se le prometió en 2 Samuel Capítulo 7 y Su estatus real está claramente establecido en Mateo Capítulo 2 - **Mateo 2:2**.... ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?

Y el estatus real del Señor se muestra de nuevo en - **Juan 1:11** *Él vino a los Suyos,* [Sus propias cosas, el trono y el Reino de David] *y Su propio* [pueblo] *no lo recibió.*

Y el mensaje que fue desde el principio, comenzando con Juan el Bautista, un mensaje de un Rey y Su Reino, no un mensaje de un Cordero sacrificial. - **Mateo 3:1** *En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,² y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

E incluso el día de Su muerte, el estatus real del Señor fue nuevamente aclarado. - **Mateo 27:11** *Jesús, pues, estaba en pie delante del*

governador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices...”..... 37 Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

Los líderes religiosos de Israel sabían muy bien que Jesús había venido como su Rey, y esto se ve en la parábola que dio de los viñadores, que aparece en los tres Evangelios sinópticos. – **Marcos 12:6** *Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.⁷ Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.⁸ Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.*

Fue Cristo rey a quien los judíos mataron en la Pascua, mostrando su completo rechazo de su realeza al prometer lealtad a un rey pagano que se percibía a sí mismo como deidad. – **Juan 19:14** *Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: !!He aquí vuestro Rey! ¹⁵ Pero ellos gritaron: !!Fuera, fuera, ¡crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.*

Y por esta acción de matar a su Rey hubo graves consecuencias para el pueblo judío, que todavía se ven hoy en día. – **Mateo 27:25** *Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.*

Entonces, ¿qué tiene que ver esto con golpear la Roca como se registra en Números Capítulo 20? Bueno, todo se trata de la Roca.

a). Aunque ambas palabras traducidas como 'Roca' en Éxodo y Números significan, Roca, son dos palabras diferentes, con la palabra para Roca en Números que tiene la idea de altura y elevación. Y en la idea de altura y elevación encontramos a Cristo rey, que no vino al pueblo judío para ser golpeado, sino para ser hablado.

b). Y las palabras que deberían haber sido pronunciadas a su Rey, a la Roca elevada, eran las palabras de arrepentimiento nacional, 'arrepíentanse porque el Reino de los cielos está cerca'.

Tendremos que volver a esto la próxima vez si permanecemos y el Señor está dispuesto. Y hemos orado.